

Lyceum



ORGANO DEL COLEGIO
SAN ANTONIO DE PADUA
y de la Asociación de Antiguos Alumnos

VINOS DE MISA

J. DE MULLER

S. A.

TARRAGONA

CASA FUNDADA EN 1851

Medalla de Oro
en la
Exposición Vaticana de 1888
(S. S. León XIII)

Proveedores
de Sus Santidades Pío X,
Benedicto XV, Pío XI y Pío XII

Garantía de absoluta pureza
Exquisita Calidad

Certificados de numerosos Prelados españoles y extranjeros
y del Rvdo. Padre Eduardo Victoria, S. J., Fundador del
Instituto Químico de Sarriá (Barcelona)

Para encargos dirigirse a

D. Vicente Castro Barrio

Párroco de Arroyo de la Luz (Cáceres),



ÓRGANO DEL COLEGIO SAN ANTONIO DE PADUA
Y DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

CON GENSURA ECLESIÁSTICA

PADRES FRANCISCANOS - Cáceres

AÑO VIII

Diciembre de 1948

NÚMS. 96

El Poema de Navidad

Francisco de Asís es el primero que introdujo—al menos en la Iglesia de Occidente—la hermosa y simpática costumbre de representar el pesebre del Nacimiento.

De su peregrinación por la Palestina, donde tuvo el consuelo de visitar, con la fe y el amor de un serafín, los lugares santificados por la presencia de Jesús, nuestro Santo trajo consigo un recuerdo más vivo y una ternura mayor hacia los misterios de nuestra redención.

Vuelto a Italia, quiso festejar en el mes de diciembre de 1223, sobre los montes de Greccio, en el valle Reatino, la alegre solemnidad cristiana, de una manera hasta entonces desconocida. Hizo colocar en medio de la selva, en una gruta abierta en la roca, un pesebre lleno de heno, sin que faltasen el asno y el buey. Inmensa muchedumbre acudió con antorchas. «Greccio—dice Celano—se hallaba convertida en una nueva Belén; el bosque iluminado resonaba con voces armoniosas y las rocas respondían a los cantos de la multitud».

Asegura la tradición que hubo un momento en que Juan Vellita, dueño del bosque, creyó ver un verdadero niño durmiendo tranquilamente reclinado en el pesebre. Acercóse a él Fray Francisco, tomóle amorosamente en sus brazos, y el Divino Niño, despertándose, acarició con sus manitas las barbudas mejillas y la ruda túnica del Pobrecillo. Cantando el Evangelio, el Santo, vestido de diácono, «suspirando profundamente, oprimido por la grandeza de su piedad, y rebozando de inefable gozo», se adelantó hacia el pesebre. Dirigióse luego al público y comenzó a hablar, pronunciando un discurso henchido de entusiasmo y de amor; y siempre que nombraba al Niño de Belén o pronunciaba el nombre de Jesús, «lamíase los labios, como para gustar toda la dulzura y suavidad de aquella palabra».

Esta devoción y piadosa costumbre de representar el Nacimiento ha llegado a ser tradicional en las pobres iglesias franciscanas.

El enamorado del Divino Niño no se contentó con celebrarlo con especial piedad, aquel Nacimiento de 1223; Celano testifica que el Seráfico se esforzaba por solemnizar «con inefable júbilo» esta fiesta de las fiestas. En la de Navidad no se guardaba ayuno ni abstinencia. Hubiera deseado que en estas circunstancias los pobres fuesen alimentados espléndidamente por los ricos, y que en memoria de la honra que tuvieron el asno y el buey, calentando con su aliento al recién nacido Niño, se diese a aquellos felices animales un pienso más abundante y escogido. Aun más: decía que, a haber podido hablar con el emperador, le habría suplicado que en ese día hiciera distribuir a los hermanos parajitos, y especialmente a sus amadas hermanas las alondras, grandes cantidades, para que de este modo aun las criaturas inferiores se asociasen al júbilo de todos los cristianos.

TRIPTICO

Te verás inundada de una nube de camellos de Madián y de Efa; todos los sabios vendrán a traerte oro e incienso y publicarán las alabanzas del Señor. (Is. 60, 1-6).

BELÉN

...«Vimos en Oriente su estrella y hemos venido con el fin de adorarle» (Mt. 2, 2). Tú, Belén, la más pequeña entre todas las ciudades, te viste engrandecida por el nacimiento del Señor. Sobre tus hombros soportaste el peso de los camellos de Madián y de Efa, conforme lo dicho por Isaías a Jerusalén: «Todos se han congregado para venir a ti de todas partes: tus hijos vendrán de lejos...» Y tres reyes conocedores de los arcanos de la ciencia y oteadores de los espacios siderales, posaron sus plantas sobre ti, porque vinieron a adorar al Rey de los Judíos, del cual habían visto su estrella en oriente. Sobre un pesebre, en las afueras de la pequeña Belén, estaba el Rey que buscaban los Magos, el Humilde de los humildes, esperando la embajada de los potentados que habían de rendirle sus frentes y adorarle como a Dios. ¡Belén! eres la más grande, siendo la más pequeña de las ciudades. Porque sobre ti nació el Redentor y posaron sus plantas los Reyes de Sabá.

ADORACIÓN

«Los reyes de Tharsis y las islas le ofrecerán regalos, le traerán presentes los reyes de Arabia y Sabá; le adorarán todos los reyes de la tierra, todas las naciones le rendirán homenaje» (Ps. 71, 10-11). Pastores de vecinas sierras, gentes pobres, curtidas por el viento frío de las montañas, fueron los primeros adoradores de Cristo. Los humildes, los pobres de espíritu, los mansos, los sencillos de corazón, los más parecidos a los niños, son los primeros adoradores. Después, vendrán los potentados de gentil presencia que se hicieron humildes para adorarle, ofreciéndole sus presentes, los que sufrieron la sed de los desiertos, los latigazos del viento, y la ardencia de las arenas porque vieron una estrella en oriente perteneciente al que había nacido Rey de los Judíos... Primero los pobres de las montañas, después los magnates de los palacios, que se hicieron pobres ante Dios. Antes que nadie, los ignorantes, porque el Señor gusta de dar sus cosas a los humildes y esconderlas a los soberbios. Después los ma-

gos de la ciencia, los descubridores de los espacios y sus misterios, que reconocieron su nada ante el Dios Sabio y conocedor de todo cuanto existe, existió y existirá en el Universo. Reyes y pastores, sabios e ignorantes, todos tienen cabida en el amor del Señor. «Venid a Mí todos»... sin distinción de clases ni de razas. Porque no vino a salvar a Jerusalén, la maldita, sino a todos los hombres de «un mundo profundamente enfermo». Pío XII.

¡VENID!

¡Venid todos, gentiles y hombres de toda especie! Cabe el portal de la pequeña Belén, está esperando el Mesías la llegada de todos los hombres, para que le reconozcan como a Rey y le adoren como a Dios. ¡Venid! Humildes y soberbios, pobres y ricos, todos estáis convidados a las bodas del Padre. Pero ¡ay si algunos de vosotros desecháis la invitación del Señor porque estuvierais ocupados en otros trabajos! porque seréis repudiados del Pa-

dre y expulsados del Banquete Eterno, y vendrán en vuestro puesto los que rodaban por los caminos, los que mendigaban en los templos, porque «yo os digo que ninguno de los que antes fueron convidados habrán de probar mi cena». (Lc. 14, 24) ¡Venid y adoremos! Ya hemos visto la estrella del Señor en el Oriente. Emprendamos la jornada, terraplenemos los montes de nuestra alma conforme a lo dicho por el Bautista, para que podamos llevar ante la gruta del Señor el oro de nuestras almas, la mirra de nuestros deseos y el incienso de nuestro amor. ¡Venid, ricos y sabios! No son obstáculo las ciencias ni las riquezas para adorar a Cristo. Los Magos, a pesar de ellas, supieron honrar al Señor. ¡Venid, pobres e indigentes! El Señor Poderoso os espera para remediar vuestra necesidad. ¡Ven tú, alma mía! Ven a adorarle, y regocíjate «porque ha venido tu lumbrera y ha nacido sobre ti la gloria del Señor». (Is. 60, 1).

JOSÉ MARÍA.

Nacimiento del Hijo de Dios

Estamos en el mes de diciembre, y aunque este nombre nos parece triste por ser uno de los más fríos sin embargo, al nombrarlo acuden a nuestra mente las fiestas que en él se celebran: la Inmaculada Concepción y el Nacimiento del Hijo de Dios. Esta última es la que hoy me trae a las páginas de Lyceum, y de ella hablaré.

La fiesta de Navidad, en que se celebra el Nacimiento de Jesús, es una de las más antiguas y solemnes de la Iglesia, refiriéndose al momento feliz en que Dios humanado empezó a sufrir las miserias de esta penosa vida para librarnos de la esclavitud del demonio, y abrirnos las puertas del Cielo que nos tenía cerradas la desobediencia de nuestros primeros padres.

Miremos el establo, una cueva fría, humilde morada para la grandeza del

nacido, y en ella María, Madre y Virgen a la vez, contempla a su Divino Hijo, Gloria de todo los ángeles y hermoso sobre todas las cosas. Si nosotros al igual que Ella pudieramos contemplarle, veríamos con qué dulzura nos miraría tendiéndonos sus bracitos para que nos acercásemos a Él, queriéndonos inspirar toda su confianza y amor. ¿Qué hubiéramos sentido si en nuestros brazos nos hubiera puesto María a Jesús? ¡Con qué respeto y devoción y, al mismo tiempo, con qué ternura besaríamos sus mejillas delicadas, con qué alegría lo escharíamos en nuestro corazón! Dichosos los pastores que pudieron contemplar a tan celestiales personajes, y dichosos también la mulita y el buey que con su aliento dieron calor al Niño Dios, mientras en el resto del

mundo se paseaba triunfante al orgullo, el odio, la ambición.

¿Qué sentiríamos al ver a Jesús envuelto en unos pobres pañales y tiritando de frío, dándonos ejemplo de pobreza, ya que siendo Rey de Reyes pudo haber nacido en el mejor palacio, y lo hizo en el sitio más humilde de la tierra, en un arruinado establo, sobre un montoncito de pajas, y sin más compañía que la de San José su padre adoptivo a quien se le confió el mayor tesoro del mundo?

Tan grande es la impresión que este fausto suceso ocasionó a la piedad, que dejándose llevar por el amor al Divino Infante supo representar de

una manera sencilla las escenas de la Natividad del Redentor, conservándose hasta nuestros días la costumbre de construir belenes, constituyendo la alegría de los pequeños que con ello avivan el fuego del amor que sienten por Jesús.

En estos días que tanto se prestan a la caridad, sepamos comportarnos como verdaderos cristianos y amantes de Jesús, aliviando con nuestras limosnas las miserias de tantos infelices, llevando a sus hogares la dicha de que puedan sentir el *Gloria in excelsis Deo*, cantado por los ángeles.

C. P. S.



Señores alumnos que han obtenido condecoraciones durante el mes de octubre.

MEDALLA DE PLATA

1.º Curso. — Celso Izquierdo Elizo, Abilio Izquierdo Hernández, Rogelio Montero Blanco, Hipólito Pascual Sánchez, Jesús Pozo Caballero, Pablo Romero Montesino Espartero.

2.º Curso. — Juan Collazos Camarero, Juan José Gazapo Gutiérrez y Vicente González Barroso.

3.º Curso. — Herminio Calvo Asensio, Francisco Labrador Gonzalo, Antonio Margallo Rivera, Alejandro Pérez Aloe Pintor. Juan Ignacio Pérez Rodríguez, Maximino Redondo Cordero.

4.º Curso. — Francisco J. Acedo Carrera, Francisco J. de Segovia Urbaneta.

5.º Curso. — Manuel Alcoba Leza, Salvador González Casco, Adolfo Guzmán Sánchez, Adolfo Muelas Santos.

6.º Curso. — Juan Manuel García Jiménez, Lorenzo Mateos Vallinoto, Cecilio Olivier Díaz de Monasterio, Antonio Sanchez Jabón.

7.º Curso. — Emiliano Camacho Hurtado, Julio Antonio Gómez Sánchez, Fernando Gordillo Acedo, José Mateos Vallinoto, Enrique Moreno de Acebedo Sampedro, José M.ª Romero Rodríguez y Pedro Silos Conejero.

Un gran devoto de María

El 8 de noviembre fué día de vacación en nuestro Colegio. Nos dijeron que la Orden Franciscana celebraba la fiesta del Doctor Sutil, Beato Juan Duns Escoto.

Todos los años me quedo desorientado al llegar esta fiesta, pues fuera del Colegio nunca he oído hablar de este gran sabio que indudablemente tiene que ser muy importante, cuando tanto relieve da a su fiesta una Orden a la que pertenecieron santos y sabios tan famosos como un San Buenaventura, un San Antonio de Padua, un San Pedro de Alcántara, un San Bernardino de Sena, un San Pascual Bailón, un San Diego de Alcalá, un San Francisco Solano, un San Luis Obispo de Tolosa, etc., etc. Este año fuí decidido y confiado a preguntar a uno de los amables Padres del Colegio por la personalidad de Escoto. Por eso ahora ya comprendo por qué se le llama Doctor Sutil y también Doctor Mariano, y me explico que la Orden Franciscana celebre el aniversario de su muerte con tanta solemnidad. Es que Escoto no sólo fué un gran genio en Filosofía, y un águila portentosa que rauda se elevó a las más altas cumbres de la Teología. Antes que todo eso, fué el enamorado de la Virgen, el gran defensor de la Inmaculada Concepción en unos tiempos en que este singular privilegio no sólo no era dogma de fe (Escoto murió el 8 de Noviembre de 1308), sino que tenía muchos impugnadores apoyados en tan sólidos fundamentos que parecían irrefutables. Esta es la gran gloria de Escoto y con él toda la Orden Franciscana, que desde su cuna fué tan singularmente devota de María.

Por ser este el mes de diciembre, voy a narrar un hecho que pone bien de manifiesto el amor de Escoto a la Santísima Virgen y la protección que Ella le dispensaba.

Se llegó a disputar con tanta pasión sobre si la Santísima Virgen fué o no



Inmaculada desde el primer instante de su ser, que no siempre en el calor de la lucha se guardaban las leyes de la caridad cristiana. Por eso se pensó reunir en la Universidad más famosa de entonces, la Sorbona de París, a los más destacados defensores de una y otra opinión, para en disputa pública decidir quién parecía tener la razón y acabar con la confusión que reinaba ya entre los mismos fieles. La Orden Franciscana llamó a París al joven profesor de la Universidad de Oxford, nuestro Escoto, para encargarle de la defensa del singular privilegio. Llegó a París, repasó detenidamente los argumentos con que tantas veces había defendido la opinión inmaculista, se preparó con largas horas de oración y llegado el día de la disputa, salió sereno y confiado a la lucha. Yendo del convento a la Universidad, pasó ante una imagen de la Santísima Virgen y con la devoción característica de los hijos de Serafín de Asís, se encomendó a Ella pro-

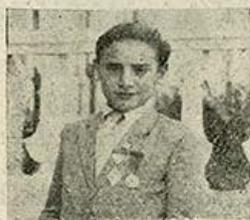
nunciando las siguientes palabras: «Dignare me laudare Te, Virgo sacra: Concédeme, Virgen sagrada, que yo Te alabe». Y la imagen de piedra, como respondiendo en sentido afirmativo, inclinó la cabeza, quedando desde entonces la estatua en esa posición, para perpetuo testimonio de haber escuchado la oración de Escoto.

Llegó a la Sorbona, y ante la expectación de la muchedumbre admirada de su candor y juventud, escuchó atento a más de doscientos doctores que fueron exponiendo sus argumentos en contra. Cuando todos terminaron fué Escoto repitiendo uno por uno los argumentos y rebatiéndolos con tal fuerza de razones que los oyentes no sabían qué admirar más si su portentosa memoria o la lumbre del genio que brillaba en sus razonamientos. Una vez que deshizo todos los argumentos contrarios defendió el privilegio con argumentos positivos tan poderosos

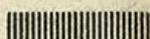
que todos estaban admirados, y cuando para terminar pronunció aquellas sus famosas palabras: «potuit, deuit, ergo fecit», la Universidad y toda la multitud delirante de entusiasmo proclamó su triunfo exclamando: «Venció Escoto». La Santísima Virgen había escuchado su oración. Todos los doctores hicieron voto de siempre defender la doctrina inmaculista, y la Sorbona determinó exigir para poder frecuentar sus aulas, el juramento previo de profesar la misma doctrina.

Mientras tanto, Escoto, humildemente se desentendió de aquellas aclamaciones y radiante de gozo se dirigió a su convento. Había triunfado el honor de su Madre, de su Reina, de la Virgen Santísima. ¿Qué más podía querer un fiel hijo del Serafín de Asís?

SANGAR

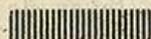


Señor Herminio



Calvo Asensio, premiado

con Medalla de Plata.



Conferencia Misional

El día 5 de noviembre, al salir de la clase, nos dieron una gran sorpresa. Subimos al salón de estudios y nos comunican que nos van a dar una conferencia misional. Corre a cuenta de un Padre Blanco que, según me han dicho, se llama Roberto Boehr.

Entramos en el salón de actos y estuvo repleto por la cantidad de alumnos que hay en el Colegio. Todos teníamos grandes deseos de saber de quién se trataba y cuál era su personalidad.

Nos habla el Padre, y su conferencia es ilustrada con proyecciones sobre el África, muy estupendas, por cierto.

Había paisajes encantadores con abundante flora y fauna, y sobre todo, pudimos apreciar los grandes adelantos modernos con que cuentan las misiones para las conquistas de las almas.

Nos habló también el Padre del ex alumno del Colegio, Ángel Rodríguez Carrasco, que ha terminado hace muy poco el año de noviciado en la Orden del conferenciante.

En fin, sacamos mucho provecho de esta conferencia y nos animó para seguir trabajando sin descanso en la obra misional.

ALFREDO MARTÍN LÓPEZ

(2.º curso)

Oid a vuestro amigo

» Soy un hombre, dice, y si esto pareciera presunción, soy un joven de diecisiete años; y por mi suerte o por mi desgracia, desde hace algún tiempo me doy perfecta cuenta de aquella mi naturaleza humana y del fuego de mi edad. Pero a pesar de ello, por incomparable beneficio de Dios, aun conservo intacto mi tesoro, el tesoro que bajo el manto de mi Madre María quiero mantener incorruptible: la castidad.

» Y puesto ya a hacer confidencias, voy a revelar los dos medios de que me valgo para salir airoso en mis peligros; medios muy fáciles y suavísimos, que creo pueden servir a muchos como yo.

» *Un director.*—En primer lugar, en cuanto advertí los primeros embates, extremé mi confianza con el confesor, haciéndole depositario de todos mis pensamientos y aun afectos.

» *Mi Virgencita.*—Y necesitando después sustituir los pensamientos y deseos rastreros que en mí se despertaban, con otros más elevados y nobles, quise tener siempre a mi vista alguna cosa que purificara mis pensamientos y aspiraciones. Y compré una medalla de regular tamaño que representaba admirablemente a la Virgen Inmaculada.

» Siempre la tengo conmigo: en casa, durante el estudio, la coloco sobre la mesa presidiendo mi trabajo; en la calle, en el paseo, la llevo en el bolsillo, sobre mi pecho. Y cuando algún pensamiento menos limpio me viene a la imaginación, miro a mi Virgen, y al ver a María, como la pintó Murillo, en trono de blancas y ligeras nubes, colocada entre el Cielo y la tierra como arco iris de esperanza,

» entre ángeles que extasiados la contemplan, con sus ojos llenos de pureza y amor, con su rostro celestial.; y al pensar que es mi Madre y me ama... le dirijo una ardiente súplica: *» Madre, que no te olvide jamás, que no ponga tus purísimos amores a los de ninguna otra criatura.»*

El valiente joven que así escribe, Ignacio Galdeano, descansaba poco después en la paz del Señor, en Bilbao; y su hermosa alma volaba al Cielo y depositaba, en manos de la Virgen María, la cándida azucena que, gracias a su maternal protección, había conservado intacta durante los veinte años y medio de su vida. Si quieres obtener la gracia de este joven dichoso, sigue sus pasos.



¿Quieres hacer un buen regalo a tus amistades? Compra el libro

Postales · Guadalupenses

por el P. Antonio Corredor, o. f. m.

Elegante presentación - Artísticas fotografías - Escogidos sonetos

Precio: Quince pesetas.

Los pedidos al autor en este Colegio de San Antonio.

Paseos de estudiantes

¡La tarde va cayendo!
en negruzca bandada
los gorriones dan vueltas a la torre
de la iglesia aldeana,
llenando con sus gritos el ambiente,
bañado por la esencia de las malvas
de tiestos balconeros.

¡La tarde va cayendo! En lontananza
se tiñen de oro y fuego
las nubes y montañas.

¡La hora del crepúsculo arrebol!...
Después la roja llama
que ardía en el lejano
cenit, débil se apaga.

La banda de los pájaros se esconde;
y al son de la campana
que pide una oración,
llevando entre sus labios la plegaria,
—cetrinos, sudorosos—
y en el hombro la azada,
de los campos, aquellos aldeanos
se retiran serenos a sus casas.

Crepúsculo

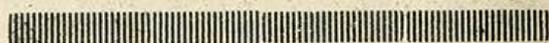
Paseos de estudiante;
paseos en la plaza
de otoño a primavera,

riendo siempre al sol por la mañana,
riendo ante la tarde
que se marcha.

¡Paseos del otoño y del invierno!
Sonrisas y miradas
de soslayo.
Palabras... más palabras,
que flotan en el aire...
y nunca dicen nada.

VÍCTOR MARTÍN GONZÁLEZ

(Ex alumno)



TU QUOQUE?

Punzada de serpe
De pronto sentí.
Por ver a la serpe
La vista volví.

Volví... y admirado
Mé hice la cruz.
¿Quién era la serpe?
La serpe eras tú.



Señor Vicente
González Barroso,
premiado con
Banda de Honor,
galardón máxi-
mo con que el
Colegio honra a
los alumnos que
se distinguen por
su buena con-
ducta y aprove-
chamiento.



V i ñ e t a s

Franciscanas

I

El dulcísimo nombre de Jesús

El nombre, según Fr. Luis de León, es el reflejo más fiel de la cara. Si esto vale para todos, ¿qué decir cuando ese nombre lo ha sido puesto por Dios, cual el santísimo de Jesús? Por eso en este nombre bendito veía todo San Bernardo.

«Al pronunciarlo, San Francisco se lamía los labios»—dice Celano—. Sentíalo dulcísimo, confortador. Francisco, por su fe, intuía en el Nombre de Jesús lo que después San Bernardino enseñara en sana Teología. En este santo Nombre se basaba la confianza de San Juan de Capistrano para sus heroicas hazañas. Por ello, aun sin entenderlo, resulta el nombre de Jesús la jaculatoria favorita del pueblo cristiano. «¡Jesús!, ¡Jesús!», era para San Francisco lo que «¡Mi Dios y mi todo!».

II

La Inmaculada

Lo que la Familia Franciscana ha trabajado por siglos, como caballeros andantes, por la gloria de María en su Concepción Inmaculada; ello solo muestra bien claro la devoción franciscana a la Inmaculada. Es Ella la Patrona de la Orden, canónicamente desde 1645, pero de hecho desde San Francisco que en *llena de gracia* evangélica intuía sin sutileza teológica a la Madre de Dios sin mancha. Y lo que el Padre, con fe sencilla, pero ardiente, veía los Hijos lo proclamaron e hicieron deber de conciencia defenderlo hasta, si fuera preciso, verter la sangre. Si hemos de medir la devoción a la Inmaculada por el esfuerzo vertido en su defensa, el lauro se debe a los Franciscanos.

Por San Francisco y los suyos se ha hecho popular el clásico «Ave María purísima. Sin pecado concebida».

III

Beato Gregorio Grossi,

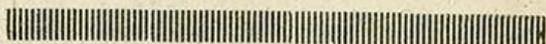
Mártir de China

Nació en Italia el 13 de diciembre de 1833. A los 14 años ingresa en la Orden Franciscana. Ordenado de sacerdote, su gran deseo de salvar almas le lleva a China. Trabajó allí mucho y bien, como misionero y obispo.

Era todo bondad. Carácter dulce, amable. Comprendía las miserias de los paganos y los trataba con la ternura de un buen padre.

Era todo sencillez. Siendo obispo, confesaba como un simple sacerdote. En las visitas pastorales dormía en chozas miserables.

En medio de la terrible persecución no abandonó a sus cristianos y mereció el martirio.



Ninuna gracia viene del cielo
a la tierra, sin que pase por
las manos de María.

San Bernardino de Sena,
franciscano.



Del Colegio

OBITO.—Ha descansado en la paz del Señor, en Becedas (Avila), doña Lorenza Morales del Río, abuela del alumno Mariano Morales Mora.

—Doña Narcisca Hernández Valhondo falleció en Mérida (Badajoz) el día 3 de Noviembre de 1948, después de recibir los Santos Sacramentos, a los 89 años, abuela de los alumnos internos Francisco y Joaquín Alvarez Benito, de 7.º curso.

A los familiares de las respectivas finadas enviamos nuestro sentido pésame, pidiendo a los lectores alguna oración por el eterno descanso de sus almas.

DOMUND.—Nuestro Padre Prefecto nos preparó con varias pláticas para el gran día de las Misiones. Se hizo una colecta muy importante entre los alumnos y aplicamos la sagrada Comunión por las intenciones de los misioneros.

DIA DEL DOLOR.—El día 20 de noviembre, con motivo de la muerte de José Antonio, asistimos los colegiales a la misa solemne en Santa María y por la noche al rosario en la Cruz de los Caídos. A continuación tuvimos la plática de educación política.

Franciscanas

Dando a conocer al patrono universal de la A. C.

El Nuncio de S. S. en el Perú, monseñor Fernando Cento, es un ferviente entusiasta de San Francisco. A él se debe la iniciativa de un Concurso sobre San Francisco de Asís en su carácter de Patrón universal de la A. C. que tuvo una feliz acogida, presentándose en él 34 obras. Con motivo de su traslado de la Nunciatura del Perú a la de Bélgica en 1946, pronunció estas palabras: «En buena hora me inspiró Dios Nuestro Señor la idea del concurso que hiciera co-

nocer a San Francisco como Patrono universal de la A. C., y al realizarla quise cumplir una obra de estricta justicia, ya que habiendo el Papa proclamado a San Francisco Patrono universal de la A. C., no faltaban quienes lo ignoraban y quienes no le daban el relieve que merecía».

La Custodia de Tierra Santa

La Custodia franciscana de Tierra Santa cuida de 21 santuarios, de los cuales 11 se hallan en Judea, 9 en Galilea y 1 en Siria; en su misión cuenta con 54 casas: 25 en Palestina, 14 en Siria, 13 en Egipto, 3 en Chipre y 1 en Constantinopla; 37 parroquias, 40 iglesias, 27 capillas y más de 85.000 cristianos. Tiene, además, 41 escuelas elementales con 3.875 alumnos, 2 colegios de estudios superiores con 490 alumnos, 4 escuelas profesionales, 3 orfanatos, 2 tipografías y 8 hospederías donde se albergan gratuitamente durante un mes los peregrinos de los Santos Lugares.

Sirven en Tierra Santa 413 religiosos franciscanos.

Estado actual de la Orden Franciscana

La Orden Franciscana tiene hoy día:

RELIGIOSOS

Observantes (Los que ordinariamente se conocen con el nombre de «Franciscanos», 25.116; Capuchinos, 13.782; Conventuales, 2.820.

MISIONEROS

Observantes, 4.132; Capuchinos, 1.642; Conventuales, 170.

MISIONES

Observantes, 91; Capuchinos, 56; Conventuales, 6.

Sección Antoniana



El día 24 de octubre se procedió a la renovación anual de cargos en la Juventud Antoniana, según marcan sus Estatutos, recayendo los nombramientos en los siguientes señores alumnos:



Junta Directiva de la Juventud Antoniana.

Presidente: José Mateos Vallinoto.
Vicepresidente: Fernando Gordillo Acedo.
Secretario: Julio Antonio Gomez Sánchez.
Vicesecretario: Joaquín Antolín Delgado.
Tesorero: Bartolomé Valle Correyero.
Vicetesorero: Emiliano Camacho Hurtado.
Vocales: de Aspirantes: Pedro Silos Conejero; de Propaganda: José Moreno de Acebedo; de Deportes: Pedro Cabezas Muñoz; de Arte: José Fernando Murillo Bernaldez.

Bibliotecarios: Jaime Ceballos Díaz, Luis Alvarez García, Vicente Vázquez Jiménez y Eladio Miguel Galindo.

Celadores Mayores: Adrián Moreno de Acebedo y Lorenzo Mateos Vallinoto.

Celadores Menores: Curso 1º: Ricardo Regalado Tesoro y Bernardo Pérez Peñaranda.

Curso 2º: Julio Pulido Galán y Mariano Morales Mora. Curso 3º: José M.ª González Lamana y José M.ª Pérez Gallego.

Curso 4º: F. Javier de Segovia Urbaneta y Cipriano Madera Holgado.

Curso 5º: Enrique Girbal Hernanz y Ricardo Alcántara Parreño.

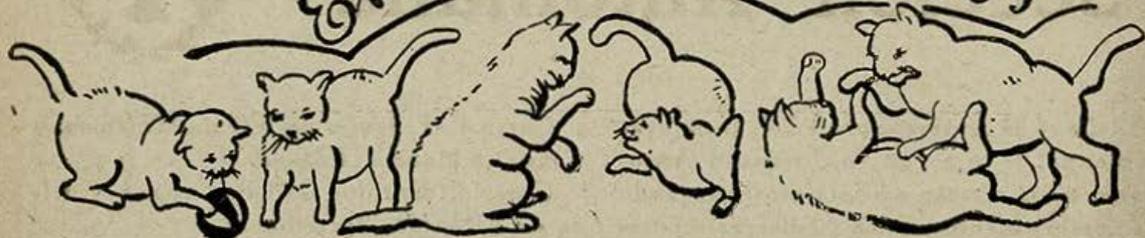
Curso 6º: Juan Manuel García Jiménez y Dionisio Tome Ramajo.

Curso 7º: Andrés Gomez Bermejo y Julio Redondo Fernández.

Antonianos

Jenaro Ubiera Tomé.
 Jesús Valiente Darmendrais.
 José Valiente Tejado.
 Alfredo Valle Alba.
 Antonio Vázquez Galiano.
 Andrés Velayos Rodríguez.
 Antonio Villa Acedo.
 Manuel Villamor Casarrubios.
 Carlos Villamor Maquicira.
 Agustín Villanueva Blanco.
 Juan Zamora Hermosilla.
 Antonio Zuil Cuadrado.
 Domingo Alonso Vicario.
 Emilio Alonso Vicario.
 Luis Alvarez García.
 Ángel Alvarez Núñez.
 Emilio Arroyo Ros.
 Eugenio Arroyo Ros.
 José M.ª Andrada Tovar.
 Antonio Barrado Pérez.
 Francisco Blanco de Sande.
 José M.ª Belloso Solana.
 Emilio Bermejo Ortiz.
 Fausto Bermejo Rodríguez.
 Juan Julián Bernardo Dominguez.
 Eugenio Bravo Marcos.
 Fernando José Caldera Blasco.
 Pedro Calles Soriano.
 Emilio Caro Leno.
 Juan Casas Carbajo.
 Manuel Casero Morato.
 Juan Claudio Pedraza.
 Lorenzo Clemente Zarain.
 Antonio Correas Rubio.

Con trelenimientos



ANTICIPO

—Señor maestro, Venimos a felicitarle por su cumpleaños.

—Pero, ¡si es el mes entrante!

—Ya lo sabemos; pero los exámenes son esta semana.

ALFABETO DE LA SABIDURIA

Atiende cuidadosamente a la salvación de tu alma.

Busca la verdadera amistad.

Confía en Dios.

Duélete de los pecados.

Evita los juicios temerarios.

Fabrica la soledad en tu corazón.

Guárdate de las malas compañías.

Haz un sagrario de tu honra.

Injuriando a los demás, te injuria a ti mismo.

Junto a la verdad está la felicidad.

La mentira es siempre inexcusable.

Más vale ir solo que mal acompañado.

Nunca trates de parecer lo que no eres.

Observa buenas costumbres.

Paga las deudas.

Querer discutir la veracidad de un amigo es indigno.

Respetar a tus padres.

Sacrifica el dinero antes que el carácter.

Todo la muerte lo borra, excepto las buenas obras.

Usa tus ratos de ocio en mejorarte.

Vive con el corazón desprendido de las cosas de la tierra.

X... Es la incógnita de tu porvenir, que tú mismo has de resolver.

Ya que no podemos ser perfectos, seamos lo menos imperfectos posible.

Záfate siempre de compromisos que luego no puedas cumplir.

LO MISMO PERO DIFERENTE

Un joven escolar ve en su libro de clase que el camello puede trabajar ocho días seguidos sin beber.

Y su madre, exhalando un suspiro, exclamó:

—¡Ay, hijo, lo contrario de tu padre, que lleva ocho días bebiendo sin trabajar!

TODAS LAS DEMAS

—Jaimito, ¿sabes ya las letras?

—Sí, señor.

—¿Qué letra viene después de la A?

—Todas las demás, señor maestro.

LECCION DE GRAMATICA

—Los tiempos son: presente, pasado y futuro.

—A ver, Gutiérrez: ¿qué tiempo es: Yo pido dinero a mi padre?

—Tiempo perdido.

COLMOS

¿El de un matemático?

—Multiplicar la familia y dividir la opinión pública.

El de un carnicero:

—Hacer de tripas corazón.

El de un médico especialista:

—Hacer oír a una linterna sorda.

El de un dentista:

—Poner dentadura a una boca de riego.

PENSAMIENTOS

Un niño ignorante, humilde, sabe más que un hombre sabio soberbio.—M. Siurot.

— — —
 Quien lleva el bálsamo del consuelo a nuestro corazón es el amigo fiel.—San Gregorio.

— — —
 * Cuanto más frecuentemente te acercas a comulgar más digno eres de la comunión.
 San Cirilo.

— — —
 En la Argentina, el que se gasta un durito se quita un peso de encima.

Cien hambrientos pueden constituir una muy nutrida comisión...

GRAN HOTEL Y BALNEARIO

BAÑOS DE MONTEMAYOR

(CÁCERES)

ABBIERTOS TODO EL AÑO

REUMA - PIEL - VIAS RESPIRATORIAS

Inauguración de nuevos
Pabellones, de Habita-
ciones y Baños Termales
Descuento a Religiosos

Director Propietario:

M. Ferrero Pardo

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres

Sucursales en Coria: Plaza de San Juan, 3-Tel. 59 - Hoyos: Calle Obispo Alvarez de Castro, 6
Valencia de Alcántara: Plaza José Antonio, 8- Te. 114

Sus operaciones: Libretas de ahorro a la Vista-Imposiciones a plazo de un año Préstamos al cuatro
y medio por cien anual - Con garantía pignoratícia - Con garantía de fiadores - Con hi-
poteca - Cuentas de Crédito con garantía hipotecaria.

Calle Obispo Alvarez de Castro, 1-Teléfonos: Dirección, 1550-Oficinas, 1519

Papelería Nacional, S. A.

OBJETOS DE ESCRITORIO, ARTÍCULOS RELIGIOSOS, MATERIAL ESCOLAR, VENTAS AL POR MAYOR
Muntaner, 112 Barcelona

Novena y Visita Domiciliaria a Nuestra Señora de Fátima

por el P. Fr. Antonio Corredor, O. F. M.

Cuarta edición

Contiene este folleto la historia de las célebres apariciones, la Novena y Consagración
al Inmaculado Corazón de María, las Preces para
la Visita Domiciliaria y los Himnos, con música, de Nuestra Señora de Fátima.

PRECIO: DOS PESETAS

PEDIDOS: A APARTADO 13 - CÁCERES O AL APARTADO 31 - SEVILLA

Federico Schmidt

VENTA POR MAYOR - ESTAMPERÍA - ARTÍCULOS RELIGIOSOS - MATERIAL ESCOLAR

Muntaner, 140

BARCELONA (11)

Tel. 82165

LYCEUM

Órgano mensual ilustrado del Colegio San Antonio de Padua y de la Asociación
de Antiguos Alumnos

Precio de la suscripción: Ordinaria, 10 ptas. al año. - Protector, 15 ptas. al año.
De honor, 25 ptas. al año. - Número suelto, 1 peseta.

"OPTICA IRIS"

Gafas - Foto - Proyección

Depósito de Cristales ZEISS

Microscopios - Barómetros

Epidiáscopos

Solicite Precios

Ferrari, 11 - Óptica Iris - Tel. 1616

VALLADOLID

Altare-Imágenes-Pasos, etc.

Arte religioso en toda su extensión

ENRIQUE BELLIDO

Doctor Sumsi, 26

V A J L E J N C I J A